

PARA TODOS

Para los tristes,
Jesús es el divino consolador.

Para los ciegos,
Jesús es el divino oculista.

Para los presos y cautivos,
Jesús es el divino liberador.

Para los enfermos,
Jesús es el divino sanador.

Para los perdidos,
Jesús es el divino camino.

Para los que están en el error,
Jesús es la divina verdad.

Para los muertos en pecados y delitos,
Jesús es la divina resurrección.